



EL NAUFRAGO VOLUNTARIO.

por Salvador REYES (Especial para "La Unión")

El Dr. Alain Bombard ha sido siempre un hombre que no se conforma con posar una mirada superficial sobre las cosas que lo rodean. No; observa atentamente y medita sobre lo que sus ojos ven. Es una costumbre nefasta que, en lugar de dejar al hombre tranquilo, gozando del "aurea mediocritas", lo empuja a los descubrimientos o a las acciones que la gente sensata considera disparatadas. De esta raza de hombres fueron sin duda Arquimedes, Newton, Colón, Magallanes, Edison y otros que, mirando lo mismo que miraban sus contemporáneos, vieron mucho más.

Como el Dr. Bombard era médico en Boulogne-sur-Mer, observaba el mar y, además, las consecuencias del mar. Una de estas consecuencias es el naufragio. Como gran nadador y como médico se interesaba por ese curioso personaje, que tanto material ha dado a la novela y a la leyenda. Lo observaba en su realidad, con ojo científico. Pronto el Dr. Bombard se planteó las líneas generales de su problema: en todos los mares del planeta mueren cada año 200.000 naufragos (en tiempo de paz). En un cuarto de estas víctimas logran abandonar los navios en perdicción y embarcarse en botes salvavidas, pero luego después mueren en medio de grandes sufrimientos. ¿Por qué? ¿A causa del hambre y del frío? No, como lo prueban muchos ejemplos, entre otros el de la balsa de "La Meduse" y del "Titanic". Cuando en 1816 "La Meduse" encalló en un banco a 180 kilómetros de la costa africana, 149 personas se embarcaron en una balsa. Cuando los naufragos fueron recogidos, doce días más tarde solamente, no quedaban vivas en la balsa más que 15 personas; cuando en 1918, el "Titanic" se hundió a causa de una colisión con un iceberg, los salvadores que llegaron, solamente tres horas después del naufragio, encontraron ya muertos y locos a bordo de los botes salvavidas. ¿Por qué? El Dr. Bombard llegó a la conclusión de que el gran enemigo del naufragio no es el mar, ni el hambre ni el frío: es el miedo. Cuando el hombre ve que se hunde su barco, tiene la impresión de que el mundo se hunde con él; ya no ofrece resistencia, es incapaz de luchar y se abandona a la desesperación y a la muerte.

El joven médico de Boulogne-sur-Mer se sintió muy satisfecho de haber resuelto mentalmente su problema, pero como no es hombre que se conforme con la teoría resolvió probar que el ~~mar~~ naufragio, a bordo de la embarcación más frágil que existe, podía sobrevivir en medio del océano ~~sin~~ si conservaba intacta su moral. Fue aún más lejos: resolvió proporcionar la prueba de que el naufragio puede subsistir alimentándose nada más que de lo que el mar le proporciona, sin llevar consigo ni alimentos ni bebidas.

¡Locura; dijeron las gentes sensatas; ¡locura; repiten aún todavía en este momento los que oyen comentar la hazaña y el triunfo del Dr. Bombard.

Sin duda que ~~fué~~ una locura la suya; pero sin locos de su especie, la humanidad estaría aún en las cavernas. Se dirá que no hemos ganado gran cosa con el progreso. Pero esa es otra historia, como decía ~~William~~ Kipling.

Para afrontar la aventura que enfrentó el Dr. Bombard hay que ser loco, de acuerdo, pero hay que ser también hombre de gran corazón, de voluntad férrea y de una impavidez como no se ve a cada paso. ~~Me parece~~ Me parece un héroe el aviador que rompe el muro del sonido o la persona que realiza un acto de arrojo en un instante. Pero ¿que es entonces un hombre como Bombard que se mantiene ~~imperturbable~~ firme y tranquilo durante más de sesenta días en medio del océano, solo a bordo de una balsa de goma? Ese valor continuado a través de horas, de días y de meses de soledad, rodeado de peligros y de la acechanza de lo desconocido, ¿que es? Honestamente, me parece que se indentifica con el heroísmo.

He visto la balsa del Dr. Bombard en el Museo de la Marina de París. Bueno, si Uds. me invitan a ~~hacerme un paseo~~ dar un paseo ~~en~~ a bordo de ese artefacto desde el Muelle Prat a las Torpederas, yo declinaría la invitación con ~~manera~~ amabilidad, pero con firmeza. Claro que no soy un modelo de arrojo, pero estoy seguro de que muchos, muchísimos hombres más valientes que yo seguirían mi ejemplo. La prueba es que cuando el Dr. Bombard empezó en Mónca los preparativos de su viaje, todos, los hombres de ~~tierra~~ tierra y los marinos experimentados, declararon que el tal viaje era un disparate y que Bombard iba a suicidarse de la manera más estúpida.

La verdad es que, leyendo el libro que el Dr. Bombard ~~terminó~~ acabó de publicar con el título de "Naufragio voluntario" y, más aún, viendo su cámara ~~gráfica~~ mática, esta historia parece el colmo del absurdo, la cumbre del imposible. ~~Es~~

El naufragio voluntario [manuscrito] Salvador Reyes.

AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El naufrago voluntario [manuscrito] Salvador Reyes. 3 hojas ; 30 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile